

Gino Germani y la Biblioteca de Psicología Social y Sociología de Paidós¹

Carlos Arbeláez

arbelaezca@gmail.com

Resumen

Este artículo consiste en realizar un análisis de la labor editorial desarrollada por Gino Germani en la Biblioteca de Psicología Social y Sociología de Paidós y como por medio de esta Germani, al poner en circulación toda una gama de textos (por primera vez traducidos a lengua hispana) de carácter interdisciplinar, empírico y anglosajón, logra constituir en América Latina a un público lector especializado en ciencias sociales que tendrá empatía con su propuesta de una renovación intelectual de la sociología. Lo cual hace que, doce años después de iniciado su proyecto editorial, con la edición de su libro *La sociología científica*, él y su texto se pongan en el centro de atención de la disciplina en América Latina y se conviertan en una referencia obligada de esta nueva orientación sociológica en la región, la sociología científica.

Palabras Clave

Gino Germani, redes intelectuales, sociología latinoamericana, sociología científica, historia de las ideas, historia intelectual, sociología de los intelectuales.

¹ Este artículo forma parte de la investigación Gino Germani, las redes intelectuales y la construcción de la teoría sociológica, que llevo a cabo como tesis de grado en sociología en la Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, bajo la dirección del Dr. Samuel Vanegas.

I. Introducción

Con el advenimiento del peronismo en 1946 la intervención a las universidades supero las precedentes y los intelectuales más destacados de la Argentina en general y de Buenos Aires en particular, son expulsados y otros tantos renunciaron, entre ellos Gino Germani. “En 1946 fueron intervenidas las universidades de Buenos Aires, Córdoba, La Plata, Cuyo, Litoral y Tucumán, y centenares de profesores universitarios fueron obligados a renunciar o fueron simplemente cesanteados. La mayoría de los profesores titulares fueron separados de sus cargos y fueron remplazados por sus adjuntos, en unos casos, y por sus jefes de trabajos prácticos, en otros.” (Blanco; 2006; 63). Además, fue en las facultades de humanidades, a diferencia de las otras, en donde se produjeron las transformaciones más significativas en los planes de estudio y en el contenido de la enseñanza, y en las que la presencia de sectores provenientes del catolicismo fue más importante.

Esta intervención sobre las universidades no puede explicarse sino en el contexto de una profunda división entre intelectuales y peronismo. De este modo, las manifestaciones antiperonistas dentro de la universidad, por parte de estudiantes, docentes y autoridades, llevaron a que dicho régimen careciera de una política cultural propia, limitándose en cambio a una gestión autoritaria de las universidades. En efecto, la mayoría de los intelectuales de prestigio se contaron en las filas del antiperonismo. Su pertenencia masiva a la tradición liberal los llevo a una abierta oposición al régimen político de Perón (Blanco; 2006).

En el plano intelectual, lo que ocurrió en los medios sociológicos no escapo al patrón que rigió la vida cultural en los espacios oficiales. Las expresiones liberales y socialistas perdieron expresión dentro de un campo que fue prácticamente

ocupado por sectores provenientes del nacionalismo católico. En 1946 Raúl Orgaz fue separado del cargo de la Universidad Nacional de Córdoba; Ricardo Levene renunció a la cátedra en 1947; Renato Treves que había llegado a la Argentina en 1939 escapando del fascismo italiano decidió emprender su regreso a Italia en 1946 y Francisco Ayala y Gino Germani se refugiaron en el Colegio Libre de Estudios Superiores. Germani fue relevado de su actividad en el Instituto de Sociología a comienzos de 1946, víctima, según afirma Alejandro Blanco, de una campaña en su contra por parte de algunas figuras del catolicismo, como Octavio Derisi y Juan Sepich, que lo acusaban de profesar el comunismo. (Blanco; 2006; 64).

Fue bajo este contexto de autoritarismo que se desarrolla lo que José Luis Romero va a denominar como la “shadow university”, que consiste en la migración de los intelectuales más destacados de Buenos Aires a instituciones educativas alternativas como el Colegio Libre de Estudios Superiores o el Instituto DiTella, por un lado, y en la constitución de una nueva área de trabajo, para los intelectuales que fueron marginados de las universidades por el peronismo, que será la industria editorial, por el otro. Será esta última la que tendrá un papel de importancia trascendental para la trayectoria intelectual de Gino Germani² y para la conformación de *redes intelectuales* en la Argentina.

Es importante anotar, que si bien Germani se había introducido en el mundo editorial un par de años antes al advenimiento del peronismo con la editorial Abril, es con su salida de la universidad que puede dedicarse por completo a un proyecto editorial de ciencias sociales, que será uno de los más importantes de América Latina, Paidós.

² No resulta casual la inserción de Germani en el mundo editorial, pues su maestro Ricardo Levene, jugó un papel importantísimo en la traducción de textos al español, en los que sobresalen los de Durkheim, y en la realización de prólogos de autores alemanes traducidos al español por la Revista de Occidente. De esta manera, vemos como la influencia del maestro resulta de trascendental importancia en la trayectoria intelectual del discípulo.

II. Gino Germani y la Biblioteca de Psicología Social y Sociología de Paidós

Germani se inicia en el mundo editorial en 1944 realizando prólogos a los textos *La política exterior del vaticano* de Cianfarra y *La política exterior de los Estados Unidos* de Walter Lippman, en 1946 un estudio preliminar al texto *La libertad en el estado moderno* de Harold Laski y en 1947 realiza el prologo de *El miedo a la libertad* de Eric Fromm. Esta labor editorial era realizada de manera paralela a su trabajo de investigador en el Instituto de Sociología. Cuando Germani se retira del instituto, se consagra a la actividad editorial, primero en la editorial Abril y luego en Paidós, y a dictar algunos cursos en el Colegio Libre de Estudios Superiores.

Sin embargo, fue el mundo editorial el posibilitador y en donde se cristalizó una *red intelectual* de suma importancia para el mundo académico argentino y latinoamericano. Así Abril reunía a intelectuales como Boris Spivacow, posteriormente director de EUDEBA, Cora Ratto de Sadosky, Oscar Varsavsky, Álvaro Yunque, Conrado Nale Roxo, Enrique Butelman y Gino Germani. Sin embargo, el dueño de Abril, Cesar Civita, no parecía muy interesado en la industria editorial, de modo tal que al poco tiempo la colección Ciencia y Sociedad, en la cual participaban aquellos personajes, fue adquirida por Paidós y a la cual Germani se incorpora como director, junto a Enrique Butelman, de la Biblioteca de Psicología social y Sociología.

Al igual que la editorial Abril, pero a mayor escala, Paidós conformo una importantísima *red intelectual* que reunía a las figuras centrales de la *intelligentsia* porteña, propiciando *rituales de interacción* y circulación de *capital cultural* y *energía emocional*³. Dicha *red* posibilitara a sus integrantes realizar una intensa

³ la energía emocional es el origen del impulso creativo que sobreviene a los intelectuales o a los artistas en el momento de máximo rendimiento en su trabajo. Les capacita para lograr intensos

producción intelectual durante un periodo relativamente corto. “La pertenencia a la red que conforma el núcleo social se correlaciona con una alta productividad, en parte porque facilita la rápida transmisión del capital cultural. A causa de la proliferación de trabajos, si uno depende completamente de leer la literatura como alguien externo al círculo, es más difícil que sepa dónde buscar. Un repaso poco sistemático de la literatura existente revisando los boletines o, peor aún, recurriendo a servicios de indexación y abstracción (sea en un medio impreso o electrónicamente, a través de la web), que satura los canales más bien que localizarlos, no nos conducirá al capital cultural clave que deberíamos seguir. De nuevo, uno necesita disfrutar de la ventaja que confiere el hecho de estar conectado social e intelectualmente con el núcleo.” (Collins; 2005; 46).

La *red intelectual* que se conformó alrededor de Paidós fue integrada, como ya lo he afirmado, por las figuras más relevantes de las humanidades y las ciencias sociales argentinas como Gilda Romero Brest y Enrique Romero Brest en educación; Gregorio Klimovsky en filosofía; Ramón Alcalde y Eduardo Prieto en cultura clásica; Tulio Halperin Donghi, Nicolás Sánchez Albornoz y Roberto Cortes Conde en historia de América Latina; Bernardo Verbitsky y David Viñas en literatura; Marshall Meyer en ciencia e historia de las religiones; Jorge Romero Brest en arte y Gino Germani, Enrique Butelman y Jaime Bernstein en ciencias sociales.

El trabajo de Germani en Paidós consistió en la dirección editorial de la Colección de la Biblioteca de Psicología Social y Sociología, además, de la traducción de textos y la realización de algunos prólogos y estudios preliminares de los títulos que se incluyeron en la colección. Esta labor editorial le permitió a Germani realizar una recepción muy cuidadosa de los autores centrales en el campo de las ciencias sociales de ese momento. Estas recepciones de obras y autores van a

periodos de concentración, y les proporciona la fuerza física necesaria para trabajar durante largos periodos de tiempo.

influir de manera trascendental en la construcción de la obra de Germani, debido a que los incorpora en sus textos y entabla con ellos discusiones, relativizando sus análisis y reformulando/refuncionalizando sus propuestas conceptuales y teóricas, además, le proporcionarán *capital cultural* y *energía emocional*, que le será indispensable para mantener una alta productividad intelectual. A pesar de que la *energía emocional* transmitida por medio de la recepción de los textos se haya producido de manera indirecta. “La *energía emocional* también se ve afectada por las experiencias indirectas de la comunidad intelectual. Ya que las palabras, ideas y los textos están cargados de connotaciones respecto a la pertenencia a diferentes segmentos de las comunidades intelectuales, la experiencia de la lectura, incluso la de pensar cuestiones intelectuales, también afecta nuestras energías emocionales, la lectura y el pensamiento son rituales indirectos de interacción en la medida en que un individuo puede tomar parte en ellos y su nivel de *energía emocional* puede resultar afectado.” (Collins; 2005; 36)⁴.

Por otra parte, la elaboración de prólogos y los estudios preliminares que Germani hace de los textos que edita en la colección bajo su dirección incrementan sus niveles de *energía emocional*, debido a que “La escritura supone una participación indirecta en el mundo de las sociedades simbólicas: en tanto en cuanto uno es capaz de establecer una relación satisfactoria entre ideas, está creando coaliciones sociales que lo incluyen. La escritura exitosa crea *energía emocional*. Aun por un breve periodo de minutos o de horas, sentados a la mesa del escritorio, el proceso de escritura puede suponer una recarga emocional que refuerce al individuo.” (Collins; 2005; 36)⁵.

Otro aspecto importante de la labor editorial de Germani, fue que por medio de las traducciones posibilitó la temprana recepción, en la Argentina y en América Latina,

⁴ Las bastardillas son nuestras.

⁵ Las bastardillas son nuestras.

de una amplia gama de tradiciones, tanto teóricas como disciplinares, y de autores en ciencias sociales que se encontraban en boga y que estaban en el centro de atención en aquel momento, en los Estados Unidos y Europa, además, de constituir a un público lector y darle a conocer un panorama bastante heterodoxo de la ciencias sociales en general, en donde predominó la orientación empírica y la bibliografía norteamericana y anglosajona. La presencia de bibliografía norteamericana nos evidencia lo bien conectado que estaba Germani a las *redes intelectuales*, debido al conocimiento que tenía del cambio ecológico que se había producido en las referencias, de textos y autores en ciencias sociales en general y en sociología en particular, las cuales se trasladaron de Europa a Norteamérica, este conocimiento que tenía Germani del cambio ecológico de la sociología fue transmitido por medio del *contacto personal* y literario que mantuvo con Medina Echavarría.

Ya desde el Instituto de Sociología Germani había tenido contacto con Medina Echavarría, el cual conocía muy a fondo la tradición norteamericana en ciencias sociales y se vio profundamente atraído por su carácter empírico, el conocimiento que tenía Medina de la tradición norteamericana queda puesto en evidencia en un extenso capítulo de *Sociología, teoría y técnica* (1941) titulado “*La investigación social y sus técnicas*”, en algunos escritos, cursos y seminarios que dictó sobre el social research norteamericano y sobre todo en la edición de textos pertenecientes a la tradición norteamericana dentro de la *Selección obras de sociología* del Fondo de Cultura Económica dirigida por él, en donde aparecen títulos como *El papel social del intelectual*, de Florian Znaniecki, *Metodología de las ciencias sociales*, de John Dewey, *Teoría de la clase ociosa*, de Thorstein Veblen y *Social Research* de George Lundberg. (Blanco; 2009b) y (Medina Echavarría; 1942).

Veamos entonces los textos en los que la participación de Germani aparece comprometida no solo en la edición, sino también en la forma de traducción, prólogo o estudio preliminar. En 1944 realiza prólogos a *La política exterior del*

Vaticano de Camilo Cianfarra y a *La política exterior de los Estado Unidos* de Walter Lippman. En 1945 realiza un estudio introductorio a *La libertad en el Estado moderno* de Harold Laski. En 1947 realiza el prefacio de *El miedo a la libertad* de Eric Fromm. En 1949 realiza los prefacios de *Estudios de psicología primitiva* de Bronislaw Malinowski, acompañado por un estudio preliminar, de *El retorno a la razón* de Guido Ruggiero y de *El peligro de ser gentlemen* de Harold Laski, también acompañado por un estudio preliminar. En 1950 realiza la introducción a *Psicoanálisis y sociología* de H. Holischer. En 1951 realiza el prefacio a *El carácter femenino* de Viola Klein. En 1953 realiza el prefacio a *Espíritu, sociedad y persona* de George Herbert Mead. En 1956 realiza el prefacio a *Razón y naturaleza* de Norris Cohen. Y por último, en 1961 realiza el prefacio a *La imaginación sociológica* de Wright Mills. (Blanco; 2003), (Blanco; 2006) y (Germani; 2004).

Por otra parte, el catalogo de los títulos editados bajo la dirección de Germani en la Biblioteca de Psicología Social y Sociología era igualmente heterogéneo, es decir, difícilmente encasillables bajo el título de sociología, más bien conformaba un espectro generalizado de los autores centrales de las ciencias sociales de aquel entonces. En este catalogo aparecen *Adolescencia y cultura en Samoa* (1945) y *Sexo y temperamento* (1947) de Margaret Mead, *La personalidad neurótica de nuestro tiempo*, de Karen Horney (1946), *la sociología alemana contemporánea*, de Raymond Aron (1953), *Psicoanálisis del antisemitismo*, de Nathan Ackerman y Marie Jahoda (1954); *La sociedad abierta y sus enemigos*, de Karl Popper (1957); *Carácter y estructura social*, de Hans Gerth y Wright Mills (1961); *La muchedumbre solitaria*, de David Riesman (1964); *Ensayos de teoría sociológica*, de Talcott Parsons (1967) y *El Estado democrático y el Estado autoritario*, de Franz Neumann (1968), entre otros. (Blanco; 2006; 84).

¿Pero qué es lo que nos revela toda esta gama de influencias literarias de Germani? ¿A qué responde esa pluralidad disciplinar de los textos editados bajo la

dirección de Germani? Y ¿Cuáles eran las intenciones y los intereses teóricos, ideológico-políticos e intelectuales que tenía esta empresa intelectual?

En primer lugar, lo que nos revela toda esta gama de textos, autores y matrices epistemológicas que conforman la Biblioteca de Psicología Social y Sociología de Paidós bajo la dirección de Germani, son las fuentes heterogéneas con las que Germani construye su teoría y que se hacen evidentes en sus textos tempranos, publicados de manera simultánea a sus primeras incursiones en el mundo editorial. Tanto el emprendimiento editorial de Germani como sus primeros artículos publicados en el *Boletín del Instituto de Sociología*⁶, nos permiten evidenciar como confluyen en el pensamiento de Germani diferentes matrices epistemológicas dentro de las cuales podemos reconocer ciertas expresiones de la Escuela de Frankfurt, el culturalismo, el psicoanálisis reformista, la *gestalttheorie*, el interaccionismo simbólico, el funcionalismo, Karl Mannheim y la Escuela de Chicago. Por otro lado, la pluralidad disciplinar en el pensamiento de Germani no es menos evidente, antropología, psicoanálisis, teoría política, psicología social y sociología, confluyen en su sistema teórico.

En segundo lugar, toda esta heterogeneidad de influencias literarias en las que se apoya Germani para la construcción de su sistema teórico, permite distanciarnos de esa común y simplificadora imagen que se tiene de él como un funcionalista, por un lado, y como una adaptación mecánica del estructural-funcionalismo parsonsiano, por el otro. Así, los intérpretes de Germani, anteriores e inclusive coetáneos al Dr. Blanco, han caído en lo que Quentin Skinner llamaría una *mitología de la coherencia* (Skinner; 2000; 162-163), encasillando a Germani como un funcionalista e ignorando su trayectoria intelectual y sus heterogéneas influencias literarias, las cuales se evidencian en la bibliografía citada en sus

⁶ En los cuales tienen una importancia central autores como Fromm, Mannheim y algunos representantes de la Escuela de Chicago como William I. Thomas, Florian Znaniecki y William Ogburn.

textos y en una revisión de los títulos editados bajo su dirección en la Biblioteca de Psicología Social y Sociología de Paidós. “En todo caso, lo cierto es que el predominio de aquella imagen, a la vez que ofrece una estrecha caracterización de los orígenes intelectuales de la obra de Germani en particular y de la sociología del periodo en general, terminó por convertirse en un obstáculo al reconocimiento de las fuentes alternativas al estructural-funcionalismo que, a juzgar por la lista de los títulos editados por Germani, alimentaron, igualmente, la constitución de la tradición sociológica en la Argentina.” (Blanco; 2006; 85).

Por lo tanto, siguiendo muy de cerca la tesis de Blanco sobre esta cuestión, podemos afirmar, que, aun cuando Germani sigue de cerca la obra de Parsons desde fecha muy temprana, es recién hacia fines de los años cincuenta que puede hablarse de un uso efectivo de la misma, y que dicho uso es enteramente heterodoxo, pues en el sistema teórico de Germani confluyen matrices teóricas diversas e incluso opuestas al estructural funcionalismo como lo son la Escuela de Frankfurt, el interaccionismo simbólico y la Escuela de Chicago. Además, la perspectiva intelectual de Germani sobre la sociedad moderna ya se ha formado antes de su contacto con la obra de Parsons⁷ y que la misma resultará relativamente convergente con la ofrecida por Parsons. En tal sentido, más que constituir un punto de inflexión en su reflexión, su contacto con la obra de Parsons consolida entonces dicha dirección bajo la forma de una mayor sistematización (Blanco; 2003) y (Blanco; 2006).

A los otros dos interrogantes podemos dar una respuesta conjunta. En lo que respecta a la pluralidad disciplinar de los textos editados bajo la dirección de Germani, podemos afirmar que se debe a su intención de unificar las ciencias

⁷ Destaca el hecho de que en la Biblioteca de Psicología Social y Sociología solo se halla incluido un título de Parsons, los *Ensayos de teoría sociológica*, el cual es incluido por razones político-ideológicas relativas al interés de Germani sobre el fenómeno autoritario, dado que en dicho texto aparecen cuatro ensayos teóricos sobre el fenómeno del nazismo. Además, el texto es editado en 1967, fecha en la que la obra de Germani ya era un proyecto maduro y casi completo.

sociales para “ampliar el horizonte teórico y conceptual de la sociología sustrayéndola del contexto de un vocabulario restringidamente disciplinario e inscribiéndola en todo caso en el contexto más amplio de las ciencias sociales.” (Blanco; 2006; 115). Pero también, la pluralidad disciplinar de la literatura editada bajo la dirección de Germani en *Paidós* responde a una propuesta de investigación social interdisciplinar dada la unidad del mundo sociocultural (Germani; 1962), y al mismo tiempo le permite introducir ejemplos paradigmáticos de articulación de teoría e investigación empírica sobre todo realizados desde la antropología e implantar temas que se encontraban en el centro de atención en las ciencias sociales de aquella época como el debate en torno a la planificación y la sociedad de masas y su conexión con el fenómeno del totalitarismo y el porvenir de la democracia. Por lo tanto, el proyecto editorial de Germani más que destinado a cubrir un vacío en lo concerniente a la literatura sociológica, debe ser visto como una estrategia tendiente a introducir una determinada orientación en la reflexión sociológica. (Blanco; 2006; 115).

Germani, por medio de su proyecto editorial, pone en circulación en América Latina las ideas acerca de la unificación de las ciencias sociales, de la investigación social interdisciplinar, de la articulación de teoría y técnica, y los temas del totalitarismo, la crisis de la democracia y la sociedad de masas, temas e ideas que se habían puesto, durante la década de los cuarenta y los cincuenta, en el centro de atención entre los especialistas en ciencias sociales a nivel mundial, eran las ideas y temas en boga que circulaban dentro de las redes intelectuales. Esta hecho se puede confirmar haciendo referencia a dos escuelas que consideramos paradigmáticas en lo que respecta a las ideas de unificación de las ciencias sociales, de la investigación social interdisciplinar, de la unificación de teoría y técnica, y por su trabajo en temas concernientes al fenómeno totalitario, la opinión pública, la sociedad de masas y la cuestión democrática: la Escuela de

Frankfurt⁸ y su instituto de investigaciones y la Escuela de Harvard y su Departamento de Relaciones Sociales.

⁸ La Escuela de Frankfurt tiene un papel de importancia central en la construcción del sistema de pensamiento de Germani por dos razones: la primera es que Germani se ve muy interesado, dada su experiencia existencial, en los análisis realizados por el Instituto de Frankfurt acerca del fenómeno totalitario y la crisis cultural de Occidente Moderno, ambas cuestiones serán temas de importancia central en la producción intelectual de Germani hasta el final de sus días. La segunda, responde a los intereses epistemológicos e intelectuales de Germani, debido a que la Escuela de Frankfurt son pioneros en la investigación social interdisciplinar y colectiva, pretendiendo unificar las ciencias sociales y articular la teoría y la técnica. Así, tanto los temas de trabajo como la manera de hacer sociología e investigación social del Instituto de Frankfurt fueron una fuente de inspiración indeleble en la producción intelectual de Germani, pues proponían una nueva forma de realizar investigación social que integraba las ciencias sociales y articulaba la teoría y la técnica. Esta propuesta intelectual a la que Germani se afilia será, una década después de su recepción de la obra de los autores de Frankfurt, lo que él denominó como sociología científica. Sin embargo, considero importante dejar en claro, y siguiendo las tesis de Collins, que si bien el Instituto de Frankfurt ya en 1936 se encontraba enmarcado en esta orientación, en esta nueva forma de hacer sociología e investigación social, no significa que ellos fueran los creadores de esta propuesta intelectual, sino que eran las ideas que se encontraban circulando en aquel momento dentro de las *redes intelectuales* y en el *campo* disciplinar. También es importante anotar, que Germani es el pionero en la recepción de la Escuela de Frankfurt en América Latina. Ya en 1945 en su texto *Anomia y desintegración social* citaba *El miedo a la libertad* de Eric Fromm en inglés y dos años después había traducido y prologado dicho texto en la editorial Abril. Además, en el prólogo de *El miedo a la libertad* Germani cita otros dos textos de Fromm, uno de ellos se encuentra en la compilación de Adorno y Horkheimer *Studien über autorität und familie*, texto que se titula *Sozialpsychologischer teil in studien über autorität und familie*. El otro texto de Fromm citado en el prólogo se encuentra en el primer número de la revista del Instituto de Frankfurt (*Zeitschrift für sozialforschung*) titulado *Über methode un aufgabe einer analytischen sozialpsychologie*. Para más información sobre el tema de la recepción de la Escuela de Frankfurt en la obra de Germani ver: (Blanco; 2001). Todo esto nos demuestra que Germani realizó una muy temprana recepción y difusión en español de la Escuela de Frankfurt en América Latina. Podemos afirmar que ya en 1943 se había iniciado en la lectura de sus textos (Horkheimer, Fromm y Adorno), y en 1944 había editado con Abril *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo* y en 1945 edita acompañado de un prólogo *La libertad en el Estado moderno*, ambos textos de Harold Laski, uno de los miembros del Instituto de Frankfurt en Londres. Todas estas lecturas y cuidadosas recepciones le transmitieron grandes flujos de *energía emocional* y *capital cultural* al joven Germani y le sirvieron de inspiración para su proyecto intelectual. Por otra parte, para continuar combatiendo el ramplón cliché del Germani funcionalista, con todo esto quedó claro como una de las principales influencias teóricas y metodológicas de Germani es la Escuela de Frankfurt, una matriz epistemológica opuesta al funcionalismo. Textos tales como *La personalidad autoritaria* (1950) y *Psicoanálisis del antisemitismo* (1954) le servirán a Germani como un marco de referencia teórico y metodológico para algunas de las investigaciones llevadas a cabo dentro del Instituto de Sociología de la UBA.

Desde finales de la década de los treinta la Escuela de Frankfurt había incorporado la disciplina psicológica a sus análisis sobre la sociedad de masas y el totalitarismo, temas centrales de dicha escuela y realizó investigación social interdisciplinaria articulando teoría y técnica, podemos evidenciar este hecho haciendo referencia a dos textos: en primer lugar podemos hacer referencia a *La personalidad autoritaria* de Theodor Adorno, Else Frenkel-Brunswik, Daniel J. Levinson y R. Nevitt Sanford, que formaba parte de la serie *Studies in Prejudice*, “[...] un conjunto de investigaciones que, bajo la dirección alternada de Max Horkheimer y Samuel Flowerman, abordaban, desde distintos enfoques disciplinarios, el origen y la naturaleza de los prejuicios que caracterizan las relaciones entre los grupos. De las investigaciones participarían, entre otros, Theodor Adorno, Max Horkheimer, Leo Lowental y Paul Massing, del núcleo originario del Instituto de Frankfurt, y numerosos intelectuales europeos y americanos de distinta orientación disciplinaria, como Bruno Bettelheim, Morris Janowitz, Nathan W. Ackerman y Marie Jahoda.” (Blanco; 2001; 52). Y en segundo lugar, podemos hacer referencia a los estudios sobre la autoridad y la familia dirigidos por Max Horkheimer plasmados en la obra *Studien über autorität und familie* (1936). Colaboraron en esta investigación Eric Fromm, Herbert Marcuse, Paul Lazarsfeld y Marie Jahoda. (Blanco; 2001; 53)

De la misma manera en Harvard, desde la segunda mitad de la década de los cuarenta, futuros cánones de la disciplina sociológica como Parsons, Lazarsfeld y Merton se encontraban unificando las ciencias sociales y la teoría y la técnica para realizar investigación social interdisciplinaria, aunque desde una perspectiva diferente como lo es el estructural-funcionalismo. Al igual que el Instituto de Investigaciones de Frankfurt y de manera simultánea, el Departamento de Relaciones Sociales de la Universidad de Harvard se encontraba trabajando en los mismos temas. Por una parte, como lo afirmamos más arriba, en *Ensayos de teoría sociológica* Parsons consagra cuatro de los ensayos a analizar el fenómeno autoritario. Por la otra, Lazarsfeld dedica su trabajo a la investigación social

cuantitativa e interdisciplinar, en donde el tema de la opinión pública ocupa un lugar central, y Merton desarrolla la propuesta de teorías de rango medio, que no es nada más que articular la teoría y la técnica.

Como podemos observar, lo que se está produciendo desde finales de la década del treinta hasta la primera mitad de la década del cincuenta es una tendencia a la institucionalización de una nueva forma de hacer sociología por medio de institutos de investigación social⁹, una sociología interdisciplinar, que unifique teoría y técnica y en donde la investigación social ocupa un lugar central desplazando así a la sociología especulativa o filosofía social. No es casual entonces que ambas escuelas trabajen los mismos temas, debido a que son las ideas que circulan y que se encuentran en el centro de atención de la disciplina sociológica, por lo cual sus exponentes se ponen igualmente en el centro de atención. Por eso Germani al hacer circular en América Latina estas ideas centrales dentro de la discusión del campo, no solo por medio de las colecciones de Abril y Paidós y de la elaboración de prólogos y estudios preliminares, sino también por medio de sus artículos publicados en el Boletín del Instituto de Sociología y sus libros, su obra se pondrá en el centro de atención dado que responde a las demandas cognoscitivas de los intelectuales de la región. Por lo tanto, lo que se pretende demostrar con estos breves ejemplos es como las ideas, temas, teorías, métodos y matrices epistemológicas circulan por medio de las *redes intelectuales*, es decir, de cómo las ideas no son producto de unos pocos genios eruditos, sino que son producciones colectivas que circulan dentro de las *redes intelectuales* y que responden a unas posibilidades históricas de enunciación, ideas de las que se apropian los sujetos y las encarnan en su pensamiento.

⁹ El Instituto de Investigaciones de Frankfurt (bajo la dirección de Max Horkheimer y Theodor Adorno), el Departamento de Relaciones Sociales de Harvard (bajo la dirección de Talcott Parsons), el Instituto de Sociología de la UBA (Bajo la dirección de Gino Germani a partir de 1955), el CES del Colegio de México (bajo la dirección de José Medina Echavarría), el CLAPCS en Rio de Janeiro (Bajo la dirección de Luis. A. Costa-Pinto), FLACSO y CEPAL en Chile (bajo la dirección de José Medina Echavarría y Peter Heintz) y el Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Chile (bajo la dirección de Eduardo Hamuy).

Por lo tanto, podemos observar como Germani encarnaba con su proyecto editorial y luego con su producción teórica las ideas que se encontraban circulando dentro de las *redes intelectuales* de especialistas en ciencias sociales de la época, por medio de su adscripción a la *red* conformada alrededor de la editorial Paidós, la cual posibilitó la circulación y recepción de las ideas, temas, teorías, métodos y matrices epistemológicas en boga de las ciencias sociales de la época, no solo a través de los contactos personales producidos dentro de la *red* del mundo editorial argentino, sino también, por la necesaria y cuidadosa recepción que se realizó de la literatura de punta, europea y norteamericana, que requería el negocio editorial. Así, contactos personales e influencias literarias aparecen como inescindibles, debido a que solo teniendo contacto personal con otros especialistas en la disciplina, que es lo que podemos definir como estar adscrito a una *red intelectual*, es que se puede conocer cuál es la bibliografía a la que se debe acceder, de lo contrario uno se verá perdido en el océano bibliográfico.

Respecto a las intenciones y los intereses teóricos, ideológico-políticos e intelectuales que tenía la empresa editorial de Germani, hemos esbozado hasta aquí parte de la respuesta, sin embargo hace falta concretarla. Como hemos venido diciendo la colección Ciencia y Sociedad de editorial Abril¹⁰ y la Biblioteca de Psicología Social y Sociología de Paidós, más que un proyecto destinado a cubrir un vacío en lo que respecta a la literatura sociológica disponible en lengua hispana¹¹, lo que pretendía era una renovación intelectual de la sociología en

¹⁰ Esta colección en la que Germani jugó un papel central en la selección de los textos fue adquirida al poco tiempo por Paidós, dado que los intereses del dueño, Cesar Civita, no estaban depositados en el negocio editorial. Sin embargo, la colección Ciencia y Sociedad de la editorial Abril mantiene la misma orientación intelectual que tendrá la Biblioteca de Psicología Social y Sociología de Paidós dada la participación de Germani en aquella.

¹¹ No se puede acudir a una hipótesis que sustente que el proyecto editorial de Germani se debe a una deficiencia o escasez de bibliografía sociológica en español, debido a que la Revista de Occidente se había encargado de difundir autores de la tradición sociológica alemana como

particular y de las ciencias sociales en general. Es por este motivo que la biblioteca presenta ciertos caracteres particulares, veamos cuales son.

En primer lugar, el carácter disciplinar de los textos contenidos en la denominada Biblioteca de Psicología Social y Sociología desborda las disciplinas con las que se nombro a la colección. Si bien la Biblioteca contiene títulos de psicología social y sociología, también hay toda una gama de textos pertenecientes a disciplinas como la antropología, la ciencia política, el psicoanálisis y la filosofía. Tenemos entonces una colección bastante interdisciplinar, pero esto no es fortuito, pues esta selección de textos que componen la Biblioteca de Psicología Social y Sociología se debe al proyecto intelectual que tenía Germani de integrar las ciencias sociales, de ampliar el horizonte teórico y conceptual de la sociología sustrayéndola del contexto de un vocabulario restringidamente disciplinario e inscribiéndola en el contexto más amplio de las ciencias sociales. Por lo tanto, la actividad editorial de Germani “[...] puede ser leída como parte de una estrategia político-intelectual destinada a tallar el perfil de una renovada “ciencia del hombre” sobre la base de una convergencia, temática y metodológica, de los saberes de la psicología, la antropología y la sociología.” (Blanco; 2006; 127). Así, una de las intenciones de la Biblioteca de Psicología Social y Sociología de Paidós diseñada por Germani consistía en el desarrollo de un “[...] proyecto de colaboración interdisciplinaria, fundado, en suma, en una voluntad de comunicación e integración de los distintos saberes del mundo social.” (Blanco; 2006; 131). Por otra parte, también es importante tener en cuenta que esta idea de Germani de integrar las ciencias sociales se debe a que era la idea en boga que circulaba por las *redes intelectuales* de la época como lo hemos demostrado más arriba.

Weber, Tönnies, Mannheim, Simmel, Sombart, Spann y Freyer., y de la tradición sociológica francesa como Durkheim y Gurvitch. Por lo cual “acudir a una hipotética ausencia de material bibliográfico para explicar la estrategia editorial de Germani se ve debilitado.” (Blanco; 2006; 115).

En segundo lugar, los textos que conformaban la Biblioteca de Psicología Social y Sociología de Paidós se caracterizaban por ser productos de investigación social, investigaciones en las que se articulaba teoría y técnica. Mencionemos algunos ejemplos: *Estudios de psicología primitiva* (1949) de Bronislaw Malinowski, *Adolescencia y cultura en Samoa* (1945) de Margaret Mead y *Psicoanálisis del antisemitismo* (1954) de Nathan Ackerman y Marie Jahoda, entre otros. El hecho de que la colección de sociología bajo la dirección de Germani incluyera toda una gama de textos de carácter empírico y anglosajón tampoco era fortuito, sino que hacía parte de una estrategia intelectual para oponerse y desplazar a lo que él llamo la “sociología de cátedra” o sociología especulativa, en la cual la literatura sociológica alemana ocupaba un lugar central, aparecen aquí autores tales como Weber, Sombart, Tönnies, Simmel, Spann y Freyer. Fue debido al predominio de la sociología de cátedra, la cual era la abanderada de la literatura sociológica alemana en boga en aquel entonces, por lo que Germani decidió editar la literatura de las ciencias sociales anglosajonas, debido a su admiración por el carácter empírico de estas, así, introdujo a América Latina orientaciones tales como la Escuela de Chicago, el pragmatismo, la antropología cultural, el funcionalismo y el psicoanálisis reformista entre otros. Germani se introdujo a la bibliografía en ciencias sociales anglosajonas por medio del contacto personal y literario con José Medina Echavarría el cual era todo un conocedor de la tradición investigativa de las ciencias sociales norteamericanas. “[...] Medina Echavarría refería el caso de la “sociología norteamericana” en un extenso capítulo titulado precisamente “La investigación social y sus técnicas”. Esta temprana referencia a la experiencia norteamericana resulta por demás significativa en un contexto en el que la sociología alemana constituía el universo de referencia casi exclusivo entre los practicantes de la disciplina. Pocos años después, la referencia a la sociología norteamericana habría de convertirse en un dispositivo central de legitimación de una reorientación de la disciplina.” (Blanco; 2009c; 4-5) y (Blanco; 2009b). Como ya lo mencionamos, Medina Echavarría había realizados escritos e impartió cursos y seminarios sobre la tradición del social research norteamericano,

además, de dirigir un proyecto editorial de ciencias sociales pionero en la región, que edito en lengua hispana a autores pertenecientes a la tradición norteamericana en ciencias sociales con un marcado carácter empírico (Veblen, Mac-Iver, Lundberg, Znaniecki y Linton), como lo evidencian los textos que conforman la colección¹².

Nuevamente observamos la ventaja que significa estar conectado con una *red intelectual*, vemos entonces como Germani estableció contacto personal con Medina Echavarría y por medio de él logro conocer toda una nueva orientación, una orientación de punta en las ciencias sociales, desconocida hasta el momento en América Latina, pero que pronto se pondrá en el centro de atención de la disciplina mediante la difusión que hace de esta bibliografía, en primera instancia, la Selección Obras de Sociología del Fondo de Cultura Económica bajo la dirección de José Medina Echavarría, y luego la Biblioteca de Psicología Social y Sociología de Paidós bajo la dirección de Gino Germani. Por lo tanto, podemos afirmar que José Medina Echavarría tuvo un papel de importancia trascendental en la obra y en el proyecto intelectual de Germani, debido a que el pensamiento de aquel marco de manera indeleble su orientación epistemológica. “Lo que hace el contacto personal con una figura de primer rango es centrar la atención en aquellos aspectos de la masa mas general de ideas que conforman la punta de lanza intelectual. Por supuesto, los intelectuales creativos de cada generación utilizan esta situación como punto de partida para seguir por nuevas direcciones. El contacto personal con los líderes de la generación previa también puede ser de

¹² En la industria editorial en lengua hispana se produjo un cambio ecológico de España a México y Argentina, pues la Guerra Civil Española hizo que los españoles perdieran el monopolio de la industria editorial para Iberoamérica. Esto tuvo como consecuencia el surgimiento de editoriales como el Fondo de Cultura Economía, en México, y de Raigal, Abril, Paidós, Losada y Nueva Visión, en la Argentina, sobresale el hecho de que estas editoriales fueron fundadas por inmigrantes españoles, como en el caso de la editorial Losada y el Fondo de Cultura Económica, e italianos, como fue en el caso de la editorial Abril. Este periodo de auge de la industria editorial latinoamericana es comprendido entre 1936 y 1956, en el cual se produce la mayor prosperidad de la industria en la región. (Blanco; 2006; 95).

utilidad en esto, no tanto a la hora de condicionar el contenido de la obra como para marcar un estilo de trabajo. Se transmite energía emocional, y un modelo de comportamiento que enseña como apuntar a los más altos niveles de producción intelectual.” (Collins; 2005; 76).

Una vez explicado el por qué la gran gama de texto de tradición anglosajona dentro de la Biblioteca de Psicología Social y Sociología de Paidós, expliquemos la estrategia de fondo que se hallaba en la edición de textos con un marcado carácter investigativo y articulador de teoría y técnica. Como ya lo mencionamos arriba, el hecho de que aparecieran textos productos de investigación empírica y que articularan teoría y técnica en la colección dirigida por Germani¹³ se debe a la intención que tenía de realizar una “renovación intelectual de la sociología” en particular y de las ciencias sociales en general, es decir, unas ciencias sociales integrales y de carácter empírico que articularan teoría y técnica, con lo cual se desplazaría a la sociología de cátedra de corte especulativo y amateur. “Se trata de que no puede existir una ciencia sociológica sin una teoría y sin una técnica de investigación. Sin una teoría, es decir, sin un cuadro categorial depurado y un esquema unificador, lo que se llama sociología no solo no será ciencia, sino que carecerá de significación para la investigación concreta y la resolución de los problemas sociales del día. Sin una técnica de investigación definida, o sea sometida a cánones rigurosos, la investigación social no solo es infecunda, sino que invita a la acción siempre dispuesta del charlatán y del audaz.” (Medina Echavarría; 1941; 8). Fue por todos estos motivos que Germani, en la colección bajo su dirección, incluyo toda esta heterogénea gama de textos, disciplinas, orientaciones teóricas, textos articulados únicamente por su marcado carácter de investigación empírica y por unificar teoría y técnica.

¹³ Esta orientación se debe a la fuerte influencia que ejerció Mediana Echavarría sobre Germani y por el hecho de estar conectado a las *redes intelectuales*, lugar donde circulan las ideas, temas, teorías, métodos y matrices epistemológicas que se ponen en el centro de atención.

En tercer lugar, como hemos podido observar, los títulos editados, prologados y traducidos por Germani en la selección de textos de la Biblioteca de Psicología Social y Sociología presentan un marcado carácter ideológico y político en lo que respecta a los temas de trabajo de los autores y textos que la conforman. Temas tales como el totalitarismo, la crisis de la democracia, la planificación racional de la sociedad, la cuestión de la libertad, la estructura social y la crisis cultural de Occidente son centrales, no solamente en la discusión de la disciplina sociológica en aquel momento¹⁴, sino que también lo son en la orientación ideológica y política que Germani le imprime a la “Biblioteca”. Sin embargo, esta orientación temática de la “Biblioteca” se encuentra estrechamente ligada a la orientación epistemológica que Germani le dio a dicha colección, recordemos: investigación social interdisciplinaria para la unificación de las ciencias sociales dada la unidad del mundo socio-cultural y la articulación de teoría y técnica en la investigación empírica. Esta orientación epistemológica se articula con los mencionados temas de trabajo ya que Germani considera, al igual que Medina Echavarría, que solo una ciencia social unificada y que articule teoría y técnica es la única que puede ayudar a la resolución de los problemas sociales que se tienen en frente. Ya en 1950, en la presentación para la edición de *Lógica, Teoría de la investigación* de John Dewey, Germani expresa que “Solo una ciencia unificada, que extienda la aplicación del método experimental a las ciencias sociales, permitirá alcanzar una solución racional de la profunda crisis que amenaza a nuestra civilización.” De esta manera, vemos como los componentes de esta nueva orientación, la sociología científica, tanto como su carácter crítico se advierten en estas palabras.

¹⁴ Que estos fueran los temas que estaban en el centro de atención se debe en parte a la coyuntura política, social y económica de la época (1920-1950). Una época que se vio marcada por la crisis de la sociedad liberal cristalizada en la Gran Depresión, en el fenómeno de los totalitarismos europeos y la Segunda Guerra Mundial, eventos desastrosos que hicieron que intelectuales y políticos cuestionaran la ideología liberal burguesa tanto en lo político como en lo económico, llevándolos a proponer soluciones para superar esa crisis civilizatoria por la que pasaba Occidente, la propuesta en boga era planificar racionalmente la sociedad por medio del Estado, razón por la cual no es fortuito que uno de los temas centrales de la producción intelectual de Germani sea la planificación social y la tensión entre planificación racional de la sociedad y la libertad.

Esto es lo que nos lleva a refutar otra *mitología de la coherencia* de la que ha sido objeto la orientación científica en general y la obra de Germani en particular, la cuestión de la neutralidad valorativa y de una sociología no comprometida. La denominada orientación crítica, posterior a la orientación científica, impugno a esta de ser una sociología no comprometida, con una excesiva influencia norteamericana y que sustentaba las políticas del *establecimiento* (Solari, Franco y Jutkowitz; 1976), impugnación que no podría ser mas ligera, dado que como acabamos de ver tanto en los planteamientos epistemológicos e ideológico-políticos de Germani como en los de Medina Echavarría (los dos exponentes mas importantes de la orientación científica) observamos un claro compromiso con la resolución de los problemas de la sociedad. “En efecto, era esa actitud positiva hacia la ciencia y los métodos experimentales, tan característica de aquella tradición [la tradición norteamericana específicamente el pragmatismo y la Escuela de Chicago], no menos que su confianza en que la “investigación científica organizada” podría proponer soluciones racionales a la crisis, lo que le permitía a Germani articular una perspectiva a la vez sobre la naturaleza del método de las ciencias sociales y *sobre el papel de estas en conexión con los problemas sociales.*” (Blanco; 2006; 117-118)¹⁵.

Por lo tanto, la incorporación de los métodos experimentales y la realización de investigación científica organizada e interdisciplinar, no nos evidencia una falta de compromiso con los problemas de la sociedad como lo han afirmado los interpretes y detractores de la orientación científica, sino todo lo contrario, es decir, que la utilización que hacían de los métodos experimentales y la investigación social tenía la intención de generar conocimiento sobre la sociedad para poder dar solución a los problemas que la acosaban. Como afirma Orlando Fals Borda, colega y fundador junto a Germani del *Grupo Latinoamericano para el Desarrollo*

¹⁵ Las bastardillas son nuestras.

de la Sociología, “El compromiso implica dos planos: por un lado, la conciencia de los problemas de la sociedad; por otro, el conocimiento de la teoría y los conceptos aplicables a esos problemas. Por lo tanto no son dos niveles paralelos e independientes, sino que se trata de dimensiones simbióticas de un mismo conjunto científico que ejerce mutuos efectos en el proceso de sistematización y avances del conocimiento.” (Fals Borda; 1976; 67).

III. Gino Germani en el centro de atención de la sociología latinoamericana

Una cuestión de importancia central respecto a la Biblioteca de Psicología Social y Sociología de Paidós, es el hecho de que funcionó como una plataforma de lanzamiento de Gino Germani hacia el pódium de la sociología latinoamericana y mundial. Se podría afirmar, que la colección y los textos editados bajo la dirección de Germani, colección de carácter disciplinar heterogéneo, que contenía textos que trabajaban los temas de interés central de la época (el totalitarismo, la crisis de la democracia, la planificación racional de la sociedad, la cuestión de la libertad, y la estructura social, entre otros) y con una orientación a la investigación empírica y textos que articulan teoría y técnica, logro preparar un público lector especializado que empatizará con la propuesta de la sociología científica, que Germani lanza doce años después (1956) de iniciar la circulación de la colección Ciencia y Sociedad de la editorial Abril y de la Biblioteca de Psicología Social y Sociología de Paidós en su libro *La sociología científica, Apuntes para su fundamentación*, lo cual lo hace poner en el centro de atención del campo sociológico latinoamericano y lo posiciona como una figura central tanto regional como internacionalmente¹⁶, debido a que su texto satisfacía las demandas cognoscitivas de los intelectuales de la región.

¹⁶ Germani y su obra son centrales en la sociología tanto a nivel regional como internacional, ocupando cátedras en instituciones regionales como FLACSO, CEPAL, CLACPS, y en internacionales como Berkeley y Harvard. Su obra ha sido traducida a inglés, francés, portugués e italiano. Publicó en casa editoriales norteamericanas, británicas y latinoamericanas. Y por último ocupó la vicepresidencia de la ISA. Por lo tanto, podemos afirmar, que Germani no era un periférico en la sociológica, sin embargo, no fue canonizado y esto responde más a cuestiones extra-teóricas que al contexto de justificación.

Para evitar caer en un error historiográfico y en lo que Skinner denomina como la *mitología de la prolepsis* (Skinner; 2000), dado que sería difícil demostrar que Germani hubiese tenido una intención premeditada de editar cierto linaje de textos para luego él unos años después posicionarse en un lugar central dentro de la disciplina, lo que planteamos es que si bien Germani no pretendió hacer esto de manera deliberada, fue el hecho de estar dentro de las *redes intelectuales*, donde mantuvo contactos personales con intelectuales de primer orden – al menos dentro de la región como lo fue Medina Echavarría - que le transmitían información sobre las ideas de punta en las ciencias sociales, *redes* en las que circulaban las ideas que se ponían en el centro de atención de la disciplina y que satisfacían las demandas cognoscitivas del *campo*, además, por medio de su actividad editorial no solo realizaba una cuidadosa recepción de los autores que trataban los temas que estaban en el centro de atención y que tenían una orientación epistemológica renovadora dado su carácter empírico, sino que también le permitió poner en circulación en América Latina estas ideas de renovación de las ciencias sociales de las que hemos venido hablando, fue todo esto lo que le permitió a Germani *encarnar en su pensamiento* este flujo de ideas, teorías, métodos, temas y matrices epistemológicas que estaba circulando en la *red* y que se estaban posicionando en un lugar central dentro del *campo* disciplinar a nivel mundial y que igualmente lo pondrán a él en un lugar central a nivel regional e internacional. Por lo tanto, las ideas de Germani, “[...] están cargadas de significación social porque simbolizan la pertenencia a coaliciones presentes o futuras en la red intelectual [la sociología científica]. [...] las intuiciones creativas del intelectual son sentimientos acerca de a que grupos resultan atractivas esas ideas y cuáles son los antagonistas intelectuales que se les oponen. *La estructura reticular del mundo intelectual se halla transpuesta en la mente del individuo creativo*¹⁷.” (Collins;

¹⁷ Las bastardillas son nuestras.

2005; 52). Es decir, que la Biblioteca de Psicología Social y sociología de Paidós le permitió a Germani reestructurar los intereses cognitivos de la *red intelectual*, debido a la posición que ocupó en un nodo estratégico de las *redes intelectuales* de ciencias sociales en habla hispana como lo es la industria editorial y la dirección de una colección.

Así, Germani al haber puesto en circulación previamente, por medio de su proyecto editorial, toda esa gama de autores y disciplinas que tenían una orientación hacia la investigación empírica, una propuesta de renovación de las ciencias sociales y que trabajaban los temas que estaban en el centro de atención dentro del *campo* disciplinar, es por lo que, cuando su texto *La sociología científica* sale a la luz, se pone y lo pone a él en el centro de atención de la disciplina a nivel regional, dado que satisfacía las demandas cognoscitivas de los intelectuales latinoamericanos, porque estos a través de la colección de Paidós habían creado empatía con la propuesta intelectual de una sociología científica y con una renovación intelectual de las ciencias sociales, lo cual hizo que el texto de Germani y él mismo se pusieran en el centro de atención de la *red* y fueran un punto de referencia en la región de esta nueva orientación, debido a que las ideas allí cristalizadas eran las ideas que estaban circulando y que se habían puesto en el centro de atención en aquella época. “El pensamiento es una conversación con un público imaginario. En el caso del intelectual creativo, no se trata de cualquier público imaginario. Grandes niveles de creatividad intelectual provienen de la invocación realista de un público intelectual existente o futuro, ofreciendo lo que en el mercado de las ideas tiene mayor demanda. Eso requiere que el creador individual conozca bien a su público, mediante la lectura y, sobre todo, mediante *contactos personales* que, en sus ramificaciones, alcancen hasta el centro de las intersecciones cruciales de la red. Los rituales de interacción que resultan exitosos aportan un incremento de la energía emocional, que deriva del equilibrio favorable de recursos en el cara a cara con los interlocutores [para el caso de Germani, el contacto de él con Medina Echavarría fue trascendental]: la posesión del capital

cultural necesario para ser aceptado como miembro del grupo y, sobre todo, del capital cultural que lo capacita a uno para acaparar el centro de atención en el interior de tal grupo.” (Collins; 2005; 53).

IV. Conclusión

En este artículo pudimos observar como el mundo editorial fue un articulador de redes intelectuales que propiciaron rituales de interacción, tanto directos como indirectos, y que posibilitaron la transmisión de capital cultural y energía emocional a los intelectuales que se encontraban en el seno de la red, posibilitándolos a tener y mantener una alta productividad intelectual. Entre ellos Gino Germani. Por otra parte, la labor editorial de Germani no solo fue trascendental para la construcción de su sistema teórico y de establecer una doctrina o una forma de hacer sociología, sino que también, a través de la difusión de textos logro constituir y preparar a un público lector especializado que tendrá empatía con la propuesta de una sociología científica (que integrara las ciencias sociales y la teoría con la técnica), haciendo que Germani y su obra se pusieran en el centro de atención de la disciplina sociológica a nivel regional, lo que implica que la selección de textos que conforman la biblioteca no es un hecho casual, sino que responde a una estrategia intelectual por reestructurar los intereses de la *red*. Además, el mundo editorial también le permitió a los intelectuales adscritos a esa red que se conforma alrededor de las editoriales poder difundir relativamente sin muchas dificultades las ideas que se producían en el seno de dicha red, permitiéndoles ponerse en el centro de atención de las ciencias sociales latinoamericanas.

Bibliografía

Blanco, Alejandro. (2009c). Ciencias sociales en el Cono Sur y la génesis de una nueva elite intelectual (1940-1965). En: Altamirano, Carlos (coordinador), Historia de los intelectuales en América Latina, Vol. 2. Buenos Aires. Katz Editores.

Blanco, Alejandro. Ideología, cultura y política: la “Escuela de Frankfurt” en la obra de Gino Germani. En: Revista venezolana de economía y ciencias sociales. 2001, vol. 7 n° 3 (sept.-dic.), pp. 51-77.

Blanco, Alejandro. (2009b). José Medina Echavarría y el proyecto de una sociología científica. Publicado en: Tradiciones, actores e instituciones en el desarrollo de las ciencias sociales en Argentina, Chile, México y América Central. Una Mirada histórica y regional, en Serie de Cuadernos de Ciencias Sociales, FLACSO, San José de Costa Rica.

Blanco, Alejandro. La Asociación Latinoamericana de Sociología: una historia de sus primeros congresos. En: Sociologías, Porto Alegre, año 7, n° 14, jul/diez 2005, pp. 22-49.

Blanco, Alejandro. (2006). Razón y modernidad, Gino Germani y la sociología en la Argentina. Buenos Aires. Siglo XXI Editores.

Blanco Alejandro. Política, modernización y desarrollo: una revisión de la recepción de Talcott Parsons en la obra de Gino Germani. En: Estudios

Sociológicos de El Colegio de México, vol.XXI, N° 63, setiembre/diciembre de 2003

Blanco Alejandro. Talcott Parsons y Gino Germani: caminos cruzados, trayectorias convergentes. Ponencia presentada en el “Seminario Internacional en memoria a los treinta años de la muerte de Talcott Parsons”, Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de sociología, noviembre de 2009.

Collins, Randall. (2009). Cadenas rituales de interacción. Barcelona. Anthropos Editorial.

Collins, Randall. (2005). Sociología de las filosofías, una teoría global del cambio intelectual. Barcelona. Editorial Hacer.

Fals Borda, Orlando. (1976). Ciencia Propia y Colonialismo Intelectual. Bogotá: Punta de Lanza.

Germani, Ana Alejandra. (2004). Gino Germani, del antifascismo a la sociología. Buenos Aires. Taurus.

Germani, Gino. (1945). Anomia y desintegración social. Boletín del Instituto de Sociología, IV. 45-62.

Germani, Gino. (2007). Gino Germani: la renovación intelectual de la sociología, selección de textos y estudio preliminar de Alejandro Blanco. Buenos Aires. Universidad Nacional de Quilmes.

Germani, Gino. (1962). Política y sociedad en una época de transición, de la sociedad tradicional a la sociedad de masas. Buenos Aires. Paidós.

Medina Echavarría, José. (1941). Sociología, teoría y técnica. México. Fondo de Cultura Económica.

Mailhe, Alejandra. Mediaciones mestizas, reflexiones en torno a la tensión “teoría central” / “realidad periférica” en la obra de Roger Bastide. Ponencia presentada en las V Jornadas de Historia de las Izquierdas, ¿Las ideas fuera de lugar? El problema de la recepción y la circulación de ideas en América Latina. Buenos Aires, noviembre de 2009. CEDINCI.

Skinner, Quentin. (2000). “Significado y comprensión de la historia de las ideas”, en: Prismas. Revista de historia intelectual, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, n° 4.

Solari Aldo, Franco Rolando y Jutkowitz Joel. (1976). Teoría, acción social y desarrollo en América Latina. México. Siglo veintiuno editores.